LITORALPRESS

Fecha: 24-09-2023
Medio: La Estrella de Iquique
Supl. : La Estrella de Iquique
Tipo: Noticia general
Título: "Iquique se está transformando en la capital mundial de la donación de piel"

Pág. : 2
Cm2: 648,8
VPE: $ 1.082.920

Tiraje: 9.500
Lectoría: 28.500
Favorabilidad: No Definida

[DR. MARCELO ANDRÉS FONSECA CANTEROS, IMPULSOR DEL BANCO DE PIEL TARAPACÁ]

"Iquique se está transformando en la capital mundial de la donación de piel"

El médico cirujano de la Universidad de Chile, especialista en cirugía plástica, señaló que a pesar del éxito del programa y el reconocimiento que ha alcanzado, su financiamiento sigue siendo incierto, contando con recursos solo hasta fin de año.

Germán Pozo-Sanhueza
cronica@estrellaiquique.cl

El año 2021 comenzó a operar el Banco de Piel Tarapacá en dependencia de la Clínica Red Salud Iquique. Iniciativa comandada por el doctor Marcelo Fonseca Canteros, especialista en cirugía plástica que hace historia con innovador método que ocupa a donantes vivos, el cuál ya está dando la vuelta al mundo.

Una iniciativa que al comienzo no convenció a muchos y que hoy posiciona a Iquique dentro del radar de la innovación.

— ¿Cuántas personas se han visto beneficiadas con el banco de piel?

—Con la creación de este banco de piel en Iquique, Chile pasó de producir en promedio entre 3 mil a 5 mil centímetros cuadrados de piel al año, a más de 80 mil centímetros cuadrados. Estamos hablando de un crecimiento exponencial. De hecho, estimamos terminar este año con una producción de 100 mil centímetros cuadrados.

La cantidad de personas que se han beneficiado con este proyecto ha sido enorme. Hasta la fecha han sido 80 pacientes trasplantados, esperando terminar el año con 120. Antes los 3 mil centímetros cuadrados de piel con los que contábamos.

Si uno observa la cantidad de donantes de órganos que hay en Chile, estos no superan los 200 al año. Gracias al banco de piel, llevamos en lo que va de 2023 casi 200 donantes, pasando a ser lo más donado. Este factor nos permite que cada persona que done o reciba piel, sea embajadora de esta iniciativa y con ello ayude a desmitificar a través de su experiencia los reparos que muchas veces tiene la población al realizar esta acción de donar un tejido u órgano.

GERMÁN POZO-SANHUEZA

A RAÍZ DE ESTO, UNIVERSIDAD QUIERE INSTALARSE EN LA REGIÓN

— ¿Ha surgido el interés por replicar el modelo?

—Este modelo de donación ha llamado la atención en otros países, ya que la problemática de la escasez de piel no es algo que afecte solo a Chile. En nuestro territorio tenemos una tasa de órganos y tejidos de 10 donantes por cada millón de habitantes. Cifra baja si consideramos que el país más exitoso en esta materia, España, tiene una tasa de donación que supera los 40 donantes por cada millón de habitantes. Para entender este fenómeno, hay que entrar un poco en nuestra cultura latinoamericana de tener este prejuicio de que el cadáver al entregarlo va a quedar desfigurado si donan piel.

Ante esta problemática compartida, queremos exportar nuestro modelo creado en Iquique a otros países. El procesamiento y tratamiento que reciben las pieles del banco, no se realizan en ninguna otra parte del mundo, ya que a diferencia de otros bancos, tenemos la disponibilidad de obtener ese recurso de un donante vivo, procesando con frío la piel, siendo almacenada a temperaturas que alcanzan los -80°C.

En otros bancos, por ejemplo, se utiliza generalmente el glicerol en altas concentraciones, que si bien cumple el rol de mantener la arquitectura de la piel, mata todas las células. Lo que nosotros hacemos es mantener el tejido vital, evitando que las células mueran. Método que si bien es más caro, permite tener mejores resultados.

La otra innovación que nos diferencia es que utilizamos todas las capas de la piel. Muy distinto a lo que se practica en otras parte del mundo, ya que al usar cadáveres, solo se obtiene una parte del tejido.

Ha sido tanto el interés que en este poco tiempo que llevamos con el banco que se ha posicionado de alguna manera la ciudad como un referente en la materia a nivel internacional. No es exageración, Iquique se está transformando en la capital mundial de la donación de piel. Reconocimiento que nos ha permitido trabajar codo a codo con la Clínica Alemana, la segunda institución médica con más prestigio de latinoamérica junto del Hospital Albert Einstein de Brasil, quien fue una de las que creyó en nuestra idea desde un principio, logrando que la piel de nuestro banco llegue hasta este centro para tratar a sus pacientes.

— ¿Qué beneficios ha traído el reconocimiento de esta iniciativa?

—Esto nos ha traído múltiples beneficios, como el interés que tienen hoy las universidades del país en trabajar con nosotros a raíz de lo innovador de nuestro modelo. Hechos que nos han permitido expandir los centros donde se recibe la donación, partiendo con los de la Clínica Red Salud de Iquique, donde se fue sumando la ya mencionada Clínica Alemana, Huinganal de Santiago, Cumbres del Norte en Antofagasta junto al Hospital Clínico de la Universidad de Chile y los principales recintos de salud de Los Ángeles, Concepción y Temuco, donde se tienen en carpeta la incorporación de otros recintos del país. La mayoría de la piel que se dona en Chile sale del banco de piel de Iquique.

Además, nuestro modelo aparece en dos prestigiosas publicaciones inglesas de avances en curación de heridas e innovaciones en el manejo de quemados.

Interés que no solo ha surgido de los centros de salud, también de las universidades donde actualmente estamos trabajando con cuatro de ellas. El jueves de la semana entrante firmaremos un convenio entre el Banco de Piel Tarapacá y la Universidad Adventista de Chile, que impartirá un diplomado sobre el manejo de un banco de piel en Iquique. Esta casa de estudios nos ha planteado el interés de instalar una escuela de medicina en Iquique, donde incluso han proyectado plazos para abrirla el año 2025.

— ¿Cuál es el próximo paso?

—A corto plazo, tenemos que asegurar el financiamiento de este banco, ya que actualmente funciona gracias al aporte que entrega Rotary Club Iquique y de la empresa minera doña Inés de Collahuasi. Para poder lograr esto, se debe traspasar el costo de los insumos médicos y de personal al paciente, con lo cual estamos trabajando un mecanismo con Fonasa para poder costear estos gastos.

Es de suma importancia poder lograr este financiamiento, ya que solamente tenemos de aquí a fin de año recursos para subsistir, pudiendo ocurrir en el peor de los casos que Chile se quede sin piel. Mientras que a mediano plazo, queremos transformarnos en un banco multitejidos, donde se pueda almacenar no solamente piel, sino que también cartílagos, huesos, válvulas cardíacas, tráquea, laringe, entre otros, ampliando la cobertura. Sería algo inédito en Chile y que hemos estado trabajando con la Universidad de Barcelona para ver cómo llevarlo a cabo. La idea es que las autoridades locales tomen propia esta bandera y nos ayuden a sustentar este banco de piel.

Hay que empezar a escuchar aquellas ideas innovadoras, a potenciar el conocimiento local y exportarlo como lo hacemos ahora, a pensar fuera de la zona de confort.